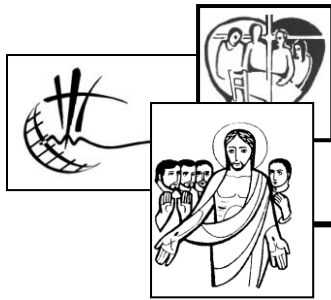


AFC sobre el Adviento y la Navidad



VERBOS Y PROTAGONISTAS DEL ADVIENTO Y LA NAVIDAD.

OBJETIVO:

Reflexionar sobre el sentido del adviento y cómo vivir la Navidad.

No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor”(Lc.2,1ss)

SALUDO Y ORACIÓN

Colocamos la corona de Adviento. Hacemos el comentario que corresponde y después leemos el Himno de la Liturgia de las Horas

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Se enciende la primera. Adviento, es tiempo de espera, tiempo de vigilia, tiempo para abrir los ojos y dejarse iluminar. Se enciende una luz para desear la pronta venida del Señor. El profeta anuncia la novedad: el Mesías nos salvará.

Se enciende segunda vela. Adviento, tiempo de espera, tiempo de vigilia, para afinar el oído a la presencia del Señor.

Se enciende la tercera vela. Adviento, tiempo de espera, tiempo de alegría. Alegrémonos siempre en el Señor, y que su alegría pueda vivir en nuestro corazón siendo signo de comunión y de esperanza hacia los hermanos.

Se enciende la cuarta vela. El Adviento es un tiempo adecuado para la reconciliación. Revisar nuestro interior, reconciliarnos con nosotros mismos, con los hermanos y con Dios.

Se enciende una quinta vela. Quinta vela, que representa al Señor que nace. Se coloca en el centro de la corona, se enciende y se recita la siguiente oración:

PREPAREMOS LOS CAMINOS (Himno de la Liturgia Romana)

Preparemos los caminos ya se acerca el Salvador
y salgamos, peregrinos, al encuentro del Señor.

Ven, Señor, a libertarnos, ven, tu pueblo a redimir;
purifica nuestras vidas y no tardes en venir.

El rocío de los cielos sobre el mundo va a caer,
el Mesías prometido, hecho niño, va a nacer.

De los montes la dulzura, de los ríos leche y miel,
de la noche será aurora la venida de Emmanuel.

Te esperamos anhelantes ya sabemos que vendrás;
deseamos ver tu rostro y que vengas a reinar.

Consolaos y alegraos, desterrados de Sión,
que ya viene, ya está cerca, él es nuestra salvación.

LECTURA BÍBLICA: (Mc 1,1-8)

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Está escrito en el Profeta Isaías: Yo envíé mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: Preparadle el camino al Señor, allanad sus senderos. Juan bautizaba en el desierto: predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

Palabra del Señor.

PRESENTACIÓN DEL TEMA

El término adviento viene del latín “adventus”, que significa venida. El Adviento es un tiempo de preparación de la Navidad. Es una fiesta que se añadió tardíamente dentro del calendario litúrgico. Son cuatro las semanas que preceden a la Navidad. El día 3 de diciembre se inicia el Adviento y con él, el nuevo año litúrgico cristiano. Comenzamos a preparar desde este momento la Navidad.

¿Quiénes son los **protagonistas** del Adviento y de la Navidad? Estos: el profeta Isaías, Juan Bautista, María, José, el Niño Dios, y tú; no lo olvides: tú. Pues si tú no te preparas, Dios no nacerá, ni en el mundo ni en tu corazón.

¿Qué **verbos** podríamos conjugar en Adviento, que nos ayuden a entender el significado profundo de este tiempo de gracia? Muchos; aquí tienes unos cuantos que has de aprender a conjugar:

- CREER, en Dios, en las personas y en ti mismo.
- BUSCAR, la verdad.
- DESEAR LA PAZ interior y exterior.
- AMAR en plenitud.
- RECONOCER Y AGRADECER el amor de Dios
- PEDIR PERDON Y PERDONAR todas las ofensas.
- ESPERAR, COMO MARÍA, contra toda esperanza.
- AYUNAR Y COMPARTIR CON EL POBRE, lo que te dicte tu conciencia
- RECONCILIARTE con el que estas enemistado.
- CALLAR, ESCUCHAR Y DIALOGAR para poder entender y valorar al otro tal como es.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

1. AMAR – EL NIÑO DIOS

El verbo **AMAR** es el más importante de la Navidad. El protagonista es el **NIÑO DIOS**. Sin amor no hay Navidad. Conjugar el verbo amar, no es fácil. Exige una respuesta proporcionada. Dios nos ama primero, en Navidad y durante todo el año. Dios también pide ser amado porque: “Amor con amor se paga”. El amor de Dios no tiene límites y es gratis; sólo pide que también nosotros demos amor.

Para el diálogo:

✓ ¿QUÉ ES PARA TI LA NAVIDAD Y QUE ES EL EGOÍSMO?

Aclaración:

Navidad es encarnación del Verbo de Dios. Navidad es entrega, es donación, es generosidad. Navidad es el amor de Dios que se repite y renueva cada año. Las

dos palabras más opuestas que hay en el diccionario, dice Martín Descalzo, son: Navidad y egoísmo. La Navidad es entrega, generosidad, gratuidad, pensar en el otro. Egoísmo es pensar en sí mismo únicamente y utilizar al otro en beneficio propio. “La mayor forma de profanación de la Navidad es el egoísmo”.

El protagonista de la Navidad es, claro está, el **NIÑO DIOS**. Dios se hace de humano para mostrarnos su amor. Se hace hombre y nos habla con el lenguaje de los hombres para que podamos entender la magnitud de su amor. Dice san Juan: “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna. (Jn 3, 16). “Navidad, es la fecha de la gran locura de un Dios enamorado de los hombres” (M. Descalzo).

2. ESPERAR - ISAÍAS

La Navidad es un acontecimiento lleno de esperanza, de gozo y de alegría. “Es la gran expectativa generada por Dios a su pueblo, por medio de sus profetas, en tiempos difíciles y de crisis moral, espiritual y política”.

ESPERAR, es el verbo que hay que conjugar. El pueblo está a la espera. La esperanza es una virtud teologal nacida de la fe. **ISAÍAS** es el profeta de la esperanza, y uno de los protagonistas del Adviento. Nosotros creemos en la salvación de Dios, esperamos y trabajamos por un mundo mejor.

Para el diálogo:

✓ **¿CUÁL ES EL MAYOR PROBLEMA QUE HAY EN ESPAÑA Y EN EL MUNDO Y CÓMO LO ARREGLARÍAS? ¿TIENES ESPERANZA EN UN MUNDO MÁS FELIZ?**

Aclaración:

El profeta es siempre un personaje controvertido, que está entre Dios y el pueblo. Tiene como misión denunciar los abusos, las injusticias y las “traiciones e idolatrías” del pueblo. Por eso siempre está “mal visto”. Pero, el profeta es un también mensajero de Dios para anunciar la salvación y sostener la esperanza del pueblo. El profeta es mensajero de esperanza y de alegría.

El pueblo de Israel, vivió momentos terribles de dolor, abusos de las autoridades y pobreza. Y aquí llegan los profetas para sostener la esperanza del pueblo anunciando la llegada del Salvador: Ungido del Señor, Príncipe de Paz... Isaías es reconocido como el profeta, más que de la espera, de la esperanza.

Nosotros hemos de ser profetas de esperanza en estos tiempos actuales de dolor, lágrimas y muerte para muchos hijos de Dios. Debemos ser portadores de esperanza, trabajando unidos por un mundo feliz. En Navidad celebramos la llegada de ese Mesías prometido, que viene al mundo a traer paz y salvación.

3. CREER – MARÍA

Sin fe no hay Navidad. Y sin la fe de María tampoco hay Navidad, como no hay Navidad sin tu fe. María es madre, modelo, maestra de fe y protagonista del Adviento. Gracias a la fe de María, se cumplen las promesas. Se fío de Dios y por eso nació el Salvador. **CREER** es el verbo y **MARÍA**, la primera creyente. Compara tu fe con la de María y contesta a la siguiente pregunta:

Para el diálogo:

✓ **¿EN QUIÉN HAY QUE TENER FE? ¿PARA QUÉ TE HA SERVIDO LA FE, A LO LARGO DE TU VIDA?**

Aclaración:

“Al igual que Abraham —«nuestro padre en la fe»—, que dejó su tierra confiado en la promesa de Dios, María se abandona con total confianza en la propuesta del Ángel, convirtiéndose así en modelo y madre de los creyentes. La Virgen, creyó que lo que es imposible para el hombre; no es imposible para Dios” Y así, el Verbo, habitó entre nosotros. Por eso, María es modelo de fe. María, dice san Agustín, es más importante por ser creyente que por ser madre...

Por la fe, María concibió a Jesús. Por la fe, confiando en José, se puso en camino hacia Egipto; por la fe, siguió a su hijo Jesús en su predicación; por la fe, permaneció junto a Jesús, al pie de la cruz; por la fe permaneció junto a los primeros creyentes, el día de Pentecostés.

La Virgen María vive de la fe. La Navidad es posible, gracias a su fe. Nosotros estamos aquí reunidos gracias a la fe. María es madre, modelo y maestra de fe.

4. ESCUCHAR – SAN JOSÉ

Callar, escuchar, orar. Todo para oír la voz de Dios, como el niño Samuel: “habla, Señor, que tu siervo escucha”. San José, tal vez lo tuvo más difícil que María; a María, se le apareció y le habló el ángel, pero a José, sólo se le dirigió la palabra en sueños. A nuestro alrededor hay mucho ruido y muchos reclamos publicitarios y no es fácil escuchar la voz de Dios. Contesta:

Para el diálogo:

✓ **¿POR QUÉ HAY TANTO RUIDO EN NAVIDAD? ¿QUÉ ES LO QUE MÁS TE LLAMA LA ATENCIÓN DE SAN JOSÉ?**

Aclaración:

Adviento y Navidad son tiempos de calma y de reflexión. Nos centramos en lo esencial: el misterio de la encarnación de todo un Dios que se hace hombre sin dejar de ser Dios. Para eso es preciso **CALLAR, CONTEMPLAR, ESCUCHAR y SILENCIO INTERIOR**. Si no guardas silencio no podrás escuchar los latidos del Niño que nace. No podrás oír los pasos vacilantes de tu vecino que camina a tu lado arrastrando sus achaques y sus años. No podrás oír los villancicos, de tu nieto en el coro de su escuela. Lo que te vas a perder por no guardar silencio.

Los pastores dejaron sus ganados para centrarse en lo esencial: la adoración del hijo de Dios en los brazos de María. **SAN JOSÉ**, desde el anonimato, es otro protagonista del Adviento, por callar, por escuchar y por fiarse de Dios.

5. COMPARTIR - TÚ

Te parecerá extraño este verbo y este protagonista, pero reconoce que tenemos el peligro de quedarnos en una Navidad edulcorada, descafeinada y sin vida. Si la Navidad, el nacimiento del hijo de Dios no nos sirve para “dar vida al mundo”, no sirve para nada celebrar la Navidad. Y si tú no te tomas en serio este último apartado, has perdido el tiempo en esta reunión.

Para el diálogo:

✓ **¿CUÁL DE ESTAS PALABRAS DEBERÍAMOS TENER PRESENTE Y PRACTICAR EN ESTA NAVIDAD: DIALOGAR, CELEBRAR, AGRADECER, AYUNAR, COMPARTIR, PERDONAR...?**

Aclaración:

Ha y un último verbo a conjugar y un último protagonista del Adviento y de la Navidad. El verbo es **COMPARTIR**, y el protagonista eres **TÚ**. Si tú ayunas y te privas de algo, es para compartir con el necesitado, si tu dialogas es para comprender, si tu perdonas es para crear paz... Así, cada verbo que tú conjugues

es por una razón, es para hacer posible una auténtica Navidad. El protagonista de la Navidad, también eres TÚ, no lo olvides. Sin ti, no hay Navidad. Si tú no preparas tu corazón, Cristo no nacerá de nuevo.

COMPROMISO PERSONAL

Propuesta, para que la Navidad llegue a buen término y no se quede en champán y turrónes:

- Rezar en familia por la paz del mundo.
- Orar por los maestros de mis hijos.
- Cumplir con toda mi tarea sin quejarme.
- Ayudar a mis vecinos en algo que necesiten.
- Ofrecer un sacrificio por los sacerdotes.
- Rezar por el Papa.
- Dar gracias a Dios por todo lo que me ha dado.
- Leer algún pasaje del Evangelio.
- Ofrecer una comunión espiritual a Jesús por los que no lo aman.
- En lugar de ver la televisión conversar con alguien que esté solo.
- Rezar el rosario para demostrarle a la Virgen cuanto la amo.
- Saludar con cariño a toda persona que me encuentre.



ORACIÓN DEL GRUPO

Concluimos la reunión con la siguiente acción de gracias y un Padrenuestro por la unidad de nuestras familias. A cada invocación respondemos: R/ Te damos gracias, Señor.

Gracias, Señor, porque nos invitas a allanar los senderos,
a preparar el camino para que vengas.

R/ Te damos gracias, Señor.

Gracias, Señor, porque quieres contar con nosotros
para que se haga realidad tu obra de salvación.

R/ Te damos gracias, Señor.

Gracias, Señor, porque quieres entrar en nuestra casa
y hacer de ella una morada nueva.

R/ Te damos gracias, Señor.

Gracias, Señor, porque te acuerdas de nosotros
y te haces el encontradizo con nosotros.

R/ Te damos gracias, Señor.

Gracias, Señor, porque vienes, a poner paz en este mundo violento.

R/ Te damos gracias, Señor.

Gracias, Señor, porque consigues unir y reconciliar
a las familias separadas por la envidia y el rencor.

R/ Te damos gracias, Señor.

Gracias, Señor porque estás tan cerca de nosotros que impides
que nuestras ilusiones se apaguen y sigamos teniendo ganas de vivir.

R/ Te damos gracias, Señor.

Gracias, Señor, porque siempre no concedes tu perdón.

R/ Te damos gracias, Señor.

Gracias, Señor, por venir otro año más.

R/ Te damos gracias, Señor.

Gracias, Señor. Amén.